



"LUCHANDO CODO CON CODO
CON TODOS LOS **TRABAJADORES**
DEL PAÍS"

GAU

« CAMBIO O

ASPECTOS PRINCIPALES DEL DISCURSO DEL GENERAL LIBER SEREGNI PRONUNCIADO EL 29 DE ABRIL DE 1972

I. EN UN MARCO PRAGMÁTICO, UNA SOLUCIÓN COYUNTURAL

1. El Frente Amplio se reúne para reafirmar su militancia. "Y también para iniciar un proceso de respuestas, un camino viable, posible, eficaz, aunque presente dificultades, que señale reales salidas al encierro angustioso en que está nuestra patria".

2. No se trata de solo hacer enunciados programáticos. "No configuraremos la realidad del Uruguay con el mero enunciado de principios; la nueva situación del país nos impone el deber de respuestas realistas y posibles".

II. LA GUERRA: PRINCIPAL PROBLEMA CONYUNTURAL

1. Comenzamos con medidas de seguridad. Estas eran provisionales y duran ya casi cuatro años. Ahora damos un nuevo salto. Las medidas de seguridad llegan a la estatura de un estado de guerra. Por ahora es una guerra pequeña pero no podrá convertirse en una Guerra Grande? Pues nada queda detenido: se crece en una u otra dirección. O se llega rápidamente a la paz, o se multiplican las consecuencias de la guerra.

2. Hoy todo el país, y nosotros por ende, se aboca a un nuevo tiempo, con nuevos y graves problemas. Lo que debíamos enfrentar ayer era una agresión permanente a los derechos populares. Hoy, en un proceso acelerado, nos encontramos ante un estado de guerra declarada. Es un profundo cambio cualitativo. Es un cambio de la realidad, que nos exige ajustar nuestros enfoques inmediatos, porque nuevas son las coyunturas y sus exigencias.

3. Es una situación nueva en cuanto a las posibilidades que en sí mismo encierra. Son los hechos y su propia dinámica, que muchas veces exceden a las intenciones de los conductores, los que pueden arrastrar al Uruguay a una verdadera guerra civil.

El carácter interno de esta guerra contiene en sí mismo los signos de su esterilidad. Porque una guerra externa puede ser a veces motivo de una gran unidad nacional de un gran fervor y esfuerzos colectivos, de una profunda emoción y dinámica patriótica. Puede hacer que pequeñas sociedades se conviertan en gigantes invencibles, y que los Estados gigantes, no puedan con esa gran fortaleza del sentimiento de liberación nacional.

4. "Pero la guerra civil es más difícil y compleja; nace de un profundo estado de crisis interno. Por lo común, las guerras civiles se encienden por las estructuras opresivas, decadentes, de una sociedad".

5. "Un estado de guerra interno en el Uruguay, ya lo sabemos por experiencia, puede traernos intervenciones extranjeras, abiertas o solapadas, visibles o invisibles".

6. "La vida de todos los días ya empieza a ser tomada por la lógica implacable de un estado de guerra... La guerra implica una regresión de la vida civil... restringe libertades, restringe seguridades de cualquier orden, personal, familiar, económico, etc... Impulsa a la lógica militar pura... Se acorta el ámbito de la discusión, de la deliberación pública. Caen todo tipo de censuras sobre la vida social... Es el reino de la inseguridad, del miedo, de la sospecha. En situaciones de conflicto como el presente, todos están entreverados, son vecinos los unos con los otros, habitan la misma familia y aún la misma casa... Una lógica bélica, una vez puesta en marcha, no puede anularse a sí misma".

III. UNA GUERRA SOLO TIENE DOS SALIDAS

1. La guerra "tiene dos modos fundamentales de resolución: por diálogo entre las partes, o por exterminio de una de las partes. En nuestra historia patria, las guerras internas han terminado con un diálogo entre las partes. Finalmente, aún los victoriosos, nunca llevaron la guerra hasta el exterminio del otro bando.

2. En nuestra historia, las guerras siempre terminaron en un diálogo entre el gobierno y los revolucionarios: "Y no se pretenda introducir distinciones falsas entre 'revoluciones' en el siglo pasado y 'subversión' en nuestros días. Para cualquier gobierno de cualquier tiempo, aquellos que se han levantado en armas en su contra han sido 'subversivos'".

IV. TREGUA: ALTO EL FUEGO Y DIALOGO

"Eso es lo que aconseja la razón y la historia. Por eso, ahora, nosotros proponemos concretamente ante todo el país que se intente la salida del diálogo. Proponemos a las autoridades públicas y a los tupamaros que establezcan un período de tregua en la violencia, en la lucha armada. Y que en ese período de tregua se establezca un diálogo. Sabemos que esto no es fácil, pero ninguna otra solución avizoramos, lealmente lo decimos, a la situación presente."

DICTADURA »

V. PACIFICAR ES CAMBIAR LAS ESTRUCTURAS

1. La tregua no es la paz, no resuelve las causas de la guerra. No borraremos los síntomas, si no berramos las causas. Y como el F. A. viene a borrar las causas del desorden establecido, es que somos la más real fuerza pacificadora.

2. Desde su nacimiento el Frente Amplio se afirmó como una fuerza pacificadora. ¿Por qué afirmamos que somos una fuerza pacificadora? ¿Por qué sostuvimos el 26 de marzo del año pasado que éramos la única fuerza que podía asegurar la pacificación que todos ansiábamos? Porque proponíamos una dinámica al país, porque enfrentábamos y luchábamos por cambios estructurales en la configuración del Uruguay actual. No propiciamos una paz vacía, una paz por la paz misma. No postulamos la paz por temor a la violencia, sino porque queremos la justicia. Porque la paz vale cuando es justa. No es mera ausencia de guerra; no es algo negativo, sino positivo. Y como nos proponíamos los cambios estructurales básicos para sacar al país del estancamiento económico y la opresión social, es que estaba en nuestro programa la amnistía.

Ahora, en este momento concreto, nosotros no postulamos solamente la amnistía, que será o no una resultante del diálogo que se emprenda, pues nadie puede pensar en una amnistía mecánica que arregle todo.

3. No se puede pensar en paz con estancamiento. El estancamiento, la quietud, alimenta en sus entrañas la violencia. Hace veinte años que nuestro país está estancado, que produce lo mismo, que lo reparte en forma cada vez peor, que se endeuda con el extranjero. Eso trae necesariamente luchas sociales; es ese quietismo el que desata la guerra. Y esto alcanzó su apoteosis bajo el régimen del señor Pacheco Areco. Fue un régimen de parálisis, y por eso desató la violencia. Quería dejar todo como estaba, y lo dejó en consecuencia mucho peor. Tuvo que usar la fuerza para detener, para congelar al país. Y lo ha dejado en estado ruinoso, y lo ha dejado en guerra. En suma. El Frente Amplio quiere la pacificación para cambiar. Quiere el cambio para la pacificación. Son dos rostros de un mismo proceso.

VI. LA COYUNTURA POLITICA

1. Al nuevo gobierno lo abruma las consecuencias más graves de la era pachequista, y su fidelidad a la línea política, económica y social del pachequismo. Tiene que multiplicar el empobrecimiento popular, desatar la inflación, declarar el estado de guerra, comenzar a desencadenar ya una lógica bélica. Y como es natural, siente que pierde todo sustento popular. Siente que va quedando en el vacío. Y ese vacío, y la gravedad del

momento, lo llevan a buscar una base de sustentación de la que carece. Y entonces busca el acuerdo con el Partido Nacional, con las fuerzas centristas del senador Ferreira Aldunate, que representa en los hechos amplias masas populares.

2. Y ahora parece que el Partido Nacional pone dos condiciones de cambio en el terreno económico: la reforma agraria y la nacionalización de la banca. Esto sería un giro positivo en los acontecimientos que vivimos. Claro, por supuesto, que la reforma agraria del señor Wilson Ferreira y su nacionalización de la banca, no son las nuestras. Nosotros vamos más allá. Pero esas propuestas constituyen una salida del inmovilismo que nos trae la guerra. Son un intento de tocar problemas centrales del país, a los que el régimen pachequista se había cerrado y negado sistemáticamente. Cierzo: si el Sr. Ferreira Aldunate no adoptara, para el acuerdo con el gobierno, esos puntos de su programa, perdería su base de sustento popular. El también refleja, de algún modo, las presiones de las masas, las necesidades del pueblo, que le exigen emprender cambios so pena de disgregación de sus fuerzas.

Porque en esto del llamado Acuerdo Nacional hay una sola cosa cierta y es que no puede establecerse sobre los métodos de represión, que sólo atacan a las consecuencias de la violencia y no a sus causas, que se tenga de ello clara conciencia.

VII. EL FRENTE APOYA LOS CAMBIOS PROPUESTOS, SIN CONFORMARSE CON LOS MISMOS

1. El Frente Amplio, que es una fuerza opositora, que es la más real fuerza opositora al régimen, está dispuesto a apoyar todo cambio positivo que se emprenda. Será un apoyo crítico e independiente. Un apoyo crítico no al gobierno, sino a cada medida concretada de real relevancia para el país.

2. Aquellas medidas positivas de cambio que, aunque en nuestro concepto se queden cortas, recibirán nuestro apoyo. No nos encerramos puramente en la literalidad de nuestro programa, diciendo "lo nuestro o nada". Porque eso sería encerrarnos nosotros mismos en un ghetto, eso sería volver la espalda a la realidad. Claro que lucharemos por nuestro programa con todas nuestras fuerzas, porque estamos convencidos de que constituyen la solución de los problemas de nuestra patria.

Pero apoyaremos toda medida que concurra a él. No cedemos en nuestras metas, pero —por eso mismo— estamos dispuestos a dar todo paso que nos conduzca a ellas. No es que nos conformemos con menos, pero impulsaremos todo lo que construya el más.

3. De ahí nuestra perspectiva de hoy. Nuestra propuesta de alto el fuego y diálogo. Nuestra decisión de apoyo crítico a las medidas concretas que impulsan cambios estructurales reales, en beneficio del pueblo y de la economía nacional. Para eso no necesitamos ningún cargo oficial, porque el único cargo que tiene el Frente Amplio es no perder jamás su función real de vanguardia en la conciencia popular uruguaya.

VIII. EL AUMENTO DE SALARIOS ES OTRA CONDICION PARA LA PACIFICACION

¿Cómo mantener la tranquilidad pública con salarios extraordinariamente inferiores al aumento del costo de vida? No es una aspiración demagógica el que los trabajadores mantengan su nivel de vida. Hay un amplio consenso al respecto. Los propios sectores industriales y comerciales proclaman que una depresión de los salarios de los trabajadores perjudica sus propios intereses.

Mantener el poder adquisitivo de las capas más sufridas de nuestra población es un derecho, no una concesión gratuita. La justicia social y la propia marcha de nuestra economía exigen que ello se reconozca.

Y esa lucha por el aumento de salarios, por el aumento de la capacidad adquisitiva del pueblo, es también una lucha por la industria nacional. No hay industria nacional que pueda sostenerse sin un mercado consumidor interno, con real capacidad adquisitiva. Los bajos ingresos del pueblo son ruina de la industria y del comercio nacionales.

IX. LA VERDADERA PAZ DEBE SER CONQUISTADA POR LA MILITANCIA

1. La paz social no se logra con el mero acuerdo de los dirigentes políticos. La paz social constituye una conquista social, y su solidez depende de la base que la sostenga. Luchar contra la injusticia, es pues, el modo primario y fundamental de lograr la paz.

Esa lucha pacificadora nos compromete a todos los verdaderos orientales y en primer lugar a los que ocupan puestos de vanguardia, a los militantes frentistas. Una militancia que debe estar, hoy, hacia adentro y hacia afuera, en la dirigencia y en las bases, más unida que nunca.

2. Los militantes del Frente Amplio deben consolidar, en esta hora dramática, los Comités que los agrupan en sus lugares de trabajo y de estudio. Desde todas las posiciones, los militantes del Frente deben luchar por la paz, por la justicia; y especialmente desde los sindicatos, apoyando las justas reivindicaciones de los trabajadores uruguayos, luchando codo a codo con todos los trabajadores del país, cualquiera sea su orientación partidista, por objetos claros y justos.

Ese encuentro entre militantes sindicales y políticos debe ser la base para fortalecer tanto a los sindicatos como a los Comités de trabajo o de estudio. Sobre ambos descansa, tanto en los tiempos actuales como en los que se avecinan, la mayor responsabilidad. De la militancia gremial y política depende, en última instancia, convertir en verdadera paz una tregua, un alto el fuego.

3. "Y a nivel barrial tenemos que confiar una vez más en esos baluartes de las libertades populares que son los Comités de Base. Ninguno debe cerrar sus puertas con ademán temeroso o decepcionado. Los Comités de barrio deben ser vanguardia de la tenacidad y la esperanza: deben salir de sí mismos y, sin objetivos proselitistas de ninguna clase, ponerse al servicio de todo el pueblo uruguayo, servir al reencuentro de todos los orientales que luchan por la justicia y por la paz."

!!! adelante compañeros !!!

¿LA PATRIA SE HACE LUCHANDO?

GAU

GRUPOS DE ACCION UNIFICADORA

